

CONFLICTO. Por el momento, la presión es psicológica, pero la guerrilla quiere recuperar puntos estratégicos del territorio nacional

Redacción de El País
Boagá

La reciente incursión de las Farc al corregimiento El Guadual, asió 20 minutos del municipio de Valencia, Córdoba, ratificó un secreto a voces: la guerrilla quiere retomar el control de las zonas donde se han desmovilizado los grupos de autodefensa.

Aunque no se trató de una acción militar propiamente dicha, el hecho constituye un campanazo de alerta de lo que puede suceder, pues en la medida en que avancen las desmovilizaciones masivas estos territorios se convertirán nuevamente en territorio en disputa.

Por ahora, como reconoció el alto comisionado de Paz, Luis Carlos Restrepo, "se trata de una modalidad de guerra psicológica", pues es evidente el pánico que genera en el campesinado la presencia de guerrilleros en una zona de la que fueron expulsados a sangre y fuego por los paramilitares hace dos décadas.

"Ni siquiera es necesario que la guerrilla realice grandes operativos militares o acciones espectaculares. Simplemente su presencia en esas regiones genera preocupación y zozobra", explica el analista Jorge Giraldo Ramírez, de la Universidad de Antioquia.

Para los expertos es claro que la acción psicológica en toda confrontación armada es un aspecto determinante, al punto que guerrilla y Gobierno la utilizan para sus fines estratégicos.

Según el analista Alfredo Rangel, director de la Fundación Seguridad y Democracia, la guerrilla acudirá primero a la persuasión y después a la violencia.

Y así operó en El Guadual. Según los campesinos, unos 60 guerrilleros llegaron a varias veredas, reunieron a la población para "ofrecerles protección y seguridad", y luego se llevaron a cuatro personas de las que aún se desconoce su paradero.

Las autoridades, por su parte, en un intento por bajarle el tono a la situación, en principio negaron la presencia subversiva hasta que el propio presidente Álvaro Uribe reconoció la gravedad de los hechos.

"Hemos comprobado con la comunidad que efectivamente aquí hubo una presencia guerrillera. En el Gobierno, en las Fuerzas Armadas y de Policía cometimos el error de no prestarle atención, de desmentirla. No podemos repetir esos errores porque eso no permite construir confianza con la comunidad", dijo el Primer Mandatario.

El punto es, y en eso coinciden los analistas, si el Estado está en condiciones de evitar el copamiento guerrillero en las zonas que antes eran de dominio paramilitar.

En el caso de Córdoba, el Gobierno adoptó las primeras medidas. "Trasladó tropas de la Brigada 17, con sede en Cartagena, Antioquia, y destacó una Estación de Policía en Santa Fe de Ralito, sede de los diálogos con las autodefensas.

Sin embargo, las dudas persisten sobre la verdadera capacidad gubernamental para proteger estas regiones. "El Estado no tiene la capacidad, ni el pie de fuerza suficiente para hacer presencia permanente en todas las regiones que antes eran controladas por actores armados ilegales", según el analista Antonio Sanguinó Pérez, director de la Fundación Nuevo Arco Iris.

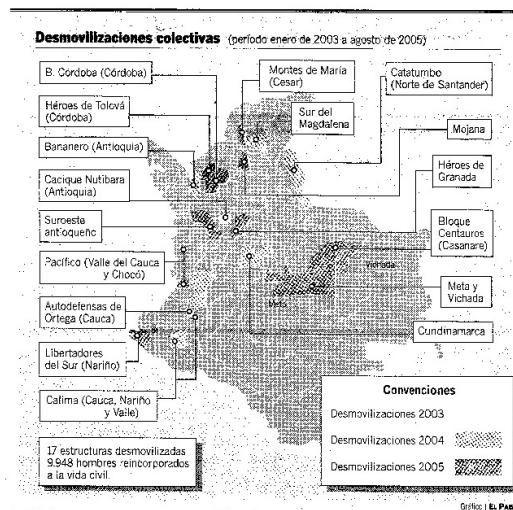
Otro aspecto a tener en cuenta es la época preelectoral que vive el país y las debilidades del proceso de paz con los paramilitares.

En ese sentido, no se descarta que las Farc, especialmente, intenten ingresar a dichos territorios para demostrar fortaleza

Zonas dejadas por paras, en la mira de las Farc

El caso de Valencia, Córdoba, es apenas el primer campanazo de alerta, dicen los expertos. Regiones estratégicas como Cundinamarca, Catatumbo, Urabá, Córdoba y el oriente antioqueño son las más apetecidas por la subversión.

El Bloque Cacique Nutibara fue el primero en realizar una desmovilización masiva en el proceso de paz.



za militar y desprestigiar no sólo el proceso de desmovilización. También la política de Seguridad Democrática.

Lo que está por verse es si el intento de copamiento territorial se daría en forma paulatina o mediante una gran ofensiva militar y simultánea en todo el país.

"No creo que las Farc quieran intentar una sola ofensiva. Más bien se inclinaron por poner primero a aquellas zonas que todavía se disputan con el Estado, como el Catatumbo, para después intentarlo en regiones de donde fueron desahujados hace muchos años", sostiene el consejero de Seguridad Nacional Armando Borrero Mancilla.

El analista Rangel, no obstante, advierte que la ofensiva guerrillera se hará sentir en muchas regiones, pues los espacios dejados por las autodefensas le permitirán un mayor margen de

el número

10.248

paramilitares

se han desmovilizado durante el proceso de paz con el Gobierno, según datos del Alto Comisionado de Paz.

manobra para adelantar sus estrategias políticas y militares y desarrollar más planes ofensivos contra la Fuerza Pública, la infraestructura económica del país y contra la población.

ZONAS ESTRATÉGICAS. Tras la incursión al corregimiento El Guadual, el presidente Uribe advirtió sobre la necesidad de crear un efectivo sistema de alertas tempranas para detectar la

presencia subversiva.

"Si la Fuerza Pública no hace presencia permanente en estas regiones ni acude rápidamente a los requerimientos de la comunidad, las Farc ganarán terreno con la población en su proselitismo político y armado", prevé el coronel en retiro del Ejército Carlos Alfonso Velásquez.

A los expertos no les falta razón si se considera que varias regiones, hasta hoy dominadas por las autodefensas, son consideradas militarmente estratégicas por diversas razones.

Entre ellas figura Cundinamarca. Su importancia radica en la cercanía al mar y la frontera con Panamá, y la variedad de recursos naturales.

Córdoba, por supuesto, es otra de las áreas en las que podrían incursionar las guerrillas. El Bloque Sinu-San Jorge dominaba especialmente el sur y occidente del departamento, pero por décadas fue territorio en poder de la subversión. Su cercanía al Golfo de Morrosquillo hace de la región un punto estratégico. Hace dos semanas se des-

Se desmovilizó el Centauros

El alto comisionado de Paz, Luis Carlos Restrepo, presidió la ceremonia de desarme de mil hombres del Bloque Centauros de Casanare.

Ayer se cumplió en Yopal, Casanare, la decimoviena desmovilización masiva de miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia desde que se inició el proceso de paz con estas organizaciones ilegales, hace dos años.

Esta vez se reincorporaron a la vida civil cerca de mil miembros del Bloque Centauros que operaba en los departamentos de Casanare, Meta, Boyacá y parte de Cundinamarca.

El acto tuvo lugar en la finca Corinto, corregimiento Tilodirán, sede de concentración de los ex combatientes, ubicada a 25 kilómetros de Yopal. Las armas y el material bélico devuelto al Estado fueron recibidos por el alto comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, en presencia del gobernador del departamento, Elí Calzadilla, el alcalde de Yopal, Nelson Ricardo Marín, delegados de la Misión de Apoyo de la OEA, y del director del Programa de Reinserción, Juan David Ángel.

Los ex combatientes regresarán a sus lugares de origen, pero sólo unos pocos se concentrarán en Santa Fe de Ralito, en la Zona de Ubicación, a la espera de que les sea resuelta su situación jurídica.

Foto: El País

El desarme de las Autodefensas

Nombre del Bloque de las AUC	Número de desmovilizados	Total
Bloque Cacique Nutibara	865	1.036
Autodefensas de Ortega	396	
Bloque Bananero	447	
Autodefensas del Sur del Magdalena y Meta de San Fernando	47	2.624
Autodefensas de Cundinamarca	148	
Bloque Calahumbe	1.426	
Bloque Calima	557	5.588
Autodefensas de Córdoba	925	
Bloque Surcoeste Antioqueño	125	
Frente Mojana	100	5.588
Frente Héroes de Tolová	463	
Bloque Montes de María	594	
Bloque Libertadores del Sur	577	2.099
Bloque Héroes de Guadalupe	2.000	
Autodefensas de Meta y Vichada	209	
Bloque Pacífico	190	300
Desmovilización en Ralito (límites de seguridad)	300	
Libertadores del Sur, Bloque Pacífico, Bloque Centauros, Vencedores de Arauca	300	

Gráfico: El País

estratégicas. Allí había presencia el Bloque Catatumbo, al mando de Salvatore Mancuso, y tienen hombres las Farc y el ELN. Su importancia radica en la cercanía con Venezuela, los cultivos ilícitos y como corredor de movilidad hacia el Magdalena Medio y la Costa Atlántica.

También hay que considerar a Urabá. Por tres lustros fue de dominio exclusivo del Bloque Bananero. Allí nació el proyecto paramilitar más grande de Colombia. Dicha región representa un valor militar y político simbólico para las Farc por su cercanía al mar y la frontera con Panamá, y la variedad de recursos naturales.

Córdoba, por supuesto, es otra de las áreas en las que podrían incursionar las guerrillas. El Bloque Sinu-San Jorge dominaba especialmente el sur y occidente del departamento, pero por décadas fue territorio en poder de la subversión. Su cercanía al Golfo de Morrosquillo hace de la región un punto estratégico. Hace dos semanas se des-

movizaron los integrantes de los anillos de la Zona de Ubicación.

Por otro lado, el oriente antioqueño parece ser el primer objetivo de las Farc. En esta región hacían presencia los bloques Surcoeste Antioqueño, Héroes de Tolová y Héroes de Granada. El área ha permanecido en constante disputa entre paramilitares y guerrillas. En Medellín operaba el Bloque Cacique Nutibara, mientras el Bloque Pacífico tenía presencia en límites de Antioquia y Chocó.

Entre tanto, en Bolívar, Magdalena y Cesar operaban los bloques Sur del Magdalena e Isla de San Fernando, Montes de María y Mojana (Sucre). La cercanía al mar es su principal valor estratégico.

Los expertos no descartan que la guerrilla intente también incursionar en las regiones donde antes operaban los bloques Libertadores del Sur (Nariño), Calima (Valle del Cauca) y las Autodefensas Campesinas de Meta y Vichada.

Las alarmas están prendidas.